

Configuraciones socio-productivas y tipos de pluriactividad: los productores familiares de Junín y Mercedes

CLARA CRAVIOTTI*

1. Introducción

La pluriactividad de los productores agropecuarios –entendida como la combinación de la ocupación predial agropecuaria con otras ocupaciones, llevadas a cabo dentro o fuera de la explotación- ha sido objeto de múltiples abordajes en las ciencias sociales contemporáneas, que han apuntado a identificar las características peculiares de estos productores y su inserción en la estructura agraria.

Los estudios son variados en cuanto a los sujetos sociales en que se centran –ya sea campesinos, productores familiares capitalizados, o de tipo empresarial- como en las definiciones de pluriactividad y en las estrategias metodológicas empleadas, que se vinculan con los enfoques teóricos adoptados, centrados en lo micro o en cuestiones más macro como el desarrollo del capitalismo y sus etapas o fases.

Como señala Murmis (1998), carecemos de una teoría general de la pluriactividad, que sin duda requeriría una revisión de la teoría de la estructura agraria. Por otra parte, el fenómeno en sí tiene implicancias epis-

* Socióloga, investigadora del CONICET en el Centro de Estudios de Sociología del Trabajo, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de Buenos Aires.

temológicas decisivas en cuanto a la delimitación de la disciplina "sociología agraria" como campo autónomo de análisis, obligándonos a introducir en mayor o menor medida, consideraciones que la trascienden.

Elementos como los esbozados justifican un interés creciente en la temática. Adoptemos o no la imagen de que la pluriactividad "es la expresión de un nuevo conjunto de relaciones sociales en la agricultura" (Pugliese, 1991), ésta tiene creciente importancia para explicar los procesos y sujetos sociales agrarios.

Partiendo de este marco de interés por el tema, el presente trabajo se basa en estudios de caso realizados en dos partidos de la región pampeana, que se enmarcan en configuraciones socio-productivas diferentes y que al mismo tiempo constituyen núcleos locales con dinámica propia -los partidos de Junín y Mercedes-, siendo precisamente aquellos aspectos que definen su inserción los que se intentará analizar desde una perspectiva comparada.

El objetivo es contribuir a delinear la pluriactividad -con énfasis en los productores familiares-,¹ recuperando la información proveniente de fuentes secundarias y las entrevistas en profundidad realizadas, con la mirada puesta en tres tipos de cuestiones: la importancia y los tipos de pluriactividad existentes, la "racionalidad" de las estrategias pluriactivas, y finalmente, trascender los casos analizados, para acercar algunos elementos en torno a la pregunta fundamental de qué puede estar expresando la pluriactividad en términos de la evolución de la estructura agraria pampeana y los tipos de sujetos sociales que en ella se encuentran.

2. La aproximación a la temática

Como señalamos en un trabajo de revisión bibliográfica (Craviotti, 1999) el abordaje de la combinación de ocupaciones partió inicialmente del concepto de "part-time farming", que suponía visualizar el fenómeno desde el punto de vista de su comparación con los productores "full-time". De esta manera, se tendía a considerar a los part-time farmers como una clase separada, que manejaban unidades más chicas, más ineficientes, y que estaban en tránsito hacia o fuera del sector agrario. Por lo general los estudios realizados con este enfoque se centraban más en el titular de la explotación que en la familia.

Siendo que actualmente se ha generalizado el concepto de pluriactividad para referirse a la multiplicidad de trabajos e ingresos presen-

1. Entendiendo por tales, los que además de las tareas de gestión realizan tareas físicas en sus predios, relevantes para el funcionamiento del proceso productivo.

tes en las unidades agrícolas, justo es decir que no se trata de una noción unívocamente tratada desde las ciencias sociales: en algunos estudios abarca las actividades ejercidas por los hogares de productores, que trascienden lo propiamente predial agropecuario (por ejemplo la comercialización de la propia producción), mientras en otras vertientes analíticas, por ejemplo la brasileña (da Silva, Schneider), la pluriactividad es entendida como la combinación de las actividades agrícolas y no agrícolas, es decir, tiene un alcance más acotado, al no incluir los casos de productores que además ejercen actividades como asalariados o trabajadores por cuenta propia en la agricultura.²

En nuestro trabajo adoptamos deliberadamente una definición amplia, en tanto el objetivo era recuperar el conjunto de las actividades y su significación dentro de las estrategias familiares de vida; sin embargo, el análisis de los datos lleva a diferenciar lo que es la prestación de servicios de maquinaria (a cargo de "contratistas de servicios"), de los denominados contratistas de producción, que amplían su superficie mediante la toma de tierras. En este último caso se apunta a un aumento de escala considerando superficie propia y tomada como pertenecientes a una misma unidad, y por lo tanto la lógica es predial agropecuaria. Si bien estos casos disponen de un parque de maquinaria que les permite prestar servicios, es diferente si esto se da en forma meramente ocasional y en función de una demanda muy concreta, que si hay una oferta constante, que se traduce en una búsqueda de clientes y en un espacio de reproducción distinto.

Por otro lado, también el espacio de reproducción varía, así como la lógica a la que apunta la combinación de actividades, en el caso en que las actividades que se anexan a lo predial sean claramente no agropecuarias.

Un punto importante en relación a los tipos de actividades consideradas tiene que ver no ya con el sector de actividad sino con su carácter formal o informal. Es de señalar que si bien en los distintos trabajos sobre pluriactividad crecientemente se hace hincapié en incluir el conjunto de ocupaciones desempeñadas, independientemente de su carácter,

2. Al respecto se pueden contrastar las siguientes definiciones: La de Fuller (1990), que de alguna manera es adoptada por la corriente europea de tratamiento del tema: "El término "pluriactividad" permite incluir actividades laborales que no necesariamente se ven remuneradas en dinero, y en las que existe un pago en especie, contraprestación de trabajo y otros arreglos informales. Incluye actividades para-agrícolas de procesamiento de la producción primaria, actividades no agrícolas en la finca, el empleo en otras fincas y actividades asalariadas fuera de la agricultura." Schneider (2001), por su parte, define a la pluriactividad como "un fenómeno a través del cual miembros de las familias que habitan en el medio rural optan por el ejercicio de diversas actividades, o más rigurosamente, optan por el ejercicio de actividades no agrícolas, manteniendo la vivienda en el campo y una ligazón, inclusive productiva, con la agricultura y la vida en el espacio rural".

creemos que sólo es factible recuperarlas en sus alcances a través de un abordaje de tipo cualitativo, mediante el recurso a entrevistas en profundidad. En nuestro estudio en la región pampeana aparecieron, particularmente en los productores familiares más chicos, toda una gama de actividades "informales", inclusive hay casos en que la misma actividad agropecuaria podría ser catalogada de este modo.³

En otros casos, por el contrario, hay preocupación por mantener las actividades prediales y extraprediales diferenciadas desde el punto de vista impositivo-contable: es frecuente que la titularidad del campo esté en un miembro del hogar, y la de la actividad externa –un comercio, por ejemplo– en otro. Esta situación, normalmente atribuida a estratos sociales con mayor disponibilidad de capital, no excluye transferencias de ingresos entre una y otra actividad, o inclusive entre los diferentes hogares que integran la familia extensa.

Otra de las cuestiones referidas a las definiciones tiene que ver con la unidad de análisis adoptada. Si bien podríamos decir que existe cierto consenso internacional en el sentido de tomar la familia y no al productor como eje de los estudios, creemos que una cuestión es considerar la reproducción del hogar, en donde inciden el conjunto de ingresos y actividades, y otra distinta es evaluar el impacto de las actividades externas sobre la estrategia productiva predial, en donde resulta pertinente diferenciar cuáles son los miembros que las ejercen. Es decir, consideramos que el impacto de la "otra" actividad puede ser muy diferente según si es el productor el que la desempeña, o bien son los otros miembros del hogar, cuyo involucramiento en la explotación puede ser menor. Esto, a su vez, viene condicionado por el tipo de producción encarado y sus requerimientos de mano de obra.

En este sentido, es pertinente señalar que el tipo de miembros familiares que desempeñan las actividades extraprediales, ha sido recuperada como variable decisiva en algunas tipologías sobre pluriactividad, como es el caso de la de Kayser (1991), que diferencia los siguientes tipos: 1) el jefe tiene una actividad exterior principal; 2) el jefe es principalmente un agricultor (en tiempo e ingresos), y ejerce una actividad exterior secundaria; 3) el jefe es productor a tiempo completo y su cónyuge aporta un ingreso externo, como complemento de la economía de la explotación, o independiente de ella.

La existencia de la familia extensa es otro aspecto que debe ser en mayor o menor medida considerado en estos estratos de productores fa-

3. Por ejemplo casos de productores que recurren a algún conocido, para a través de él registrar su producción y poder comercializarla; hay pequeños ganaderos que no tienen marca de hacienda propia, y "usan" la de algún familiar.

miliares, en tanto como señalamos anteriormente, existen intercambios de trabajo y ayudas monetarias.

Finalmente, otro tema que agrega complejidad a la cuestión de la pluriactividad, pero que al mismo tiempo permite diferentes abordajes sobre la temática, tiene que ver con su multicausalidad. Como señalan diversos autores:

"En última instancia, la continuidad o la desaparición de la agricultura a tiempo parcial dependerá de las decisiones individuales que se tomen al nivel de las familias, pero éstas vendrán fuertemente determinadas por un lado, por la dinámica del propio sector agrario, y por el otro, por la evolución del conjunto de la economía". (Extezarreta, 1985).

"Los hogares rurales se involucran en otras actividades por un amplio conjunto de razones, no sólo las relacionadas con los ingresos. Las estrategias de los hogares están influenciadas por las condiciones en la agricultura, las oportunidades de trabajo, la estructura del hogar y las aspiraciones y valores de sus miembros, que pueden cambiar con el tiempo." (Gasson and Winter, 1992, nuestra traducción).

En relación a las cuestiones más micro, se ha señalado que la pluriactividad puede enmarcarse en una tendencia a la "individuación" de los miembros familiares. Diferentes formaciones y aún preferencias, pueden estar en la base de trayectorias ocupacionales diversas, que no necesariamente se inscriben en una "lógica" familiar (Jervell, 1999).

Sin embargo, a pesar de que este tipo de factores existen y tienen su peso, en este trabajo comparativo apuntaremos a poner de manifiesto los aspectos estructurales, porque son precisamente éstos los que nos permitirán diferenciar dos configuraciones productivas y analizar en qué medida se vinculan con los tipos de pluriactividad encontrados y los tipos de sujetos sociales presentes.

Dentro de los aspectos estructurales, incluiremos las características demográficas, del sector agrario (en lo que hace a tipos de actividades predominantes, patrón productivo), pero también algunas características del mercado de trabajo, en un tema como éste que remite a la relación del sector agrario con el resto de la economía, vía la inserción de la mano de obra.

En este sentido, algunos trabajos han encontrado una asociación más fuerte de la pluriactividad con las oportunidades externas a la finca, en las áreas donde los ingresos agrícolas son bajos. (Efstratogou, 1990) En América Latina, hay toda una corriente analítica que viene señalando que los ingresos no agropecuarios son más elevados que los agropecuarios, existiendo una tendencia creciente a involucrarse en este tipo de actividades. Sin embargo, en función de lo señalado previamente, debiéramos evi-

tar caer en explicaciones excesivamente simplificadoras, que pasan por alto las motivaciones no económicas de algunas decisiones familiares.

3. Tipos de configuraciones productivas y ocupaciones

Si bien al tiempo que no existe una explicación general de la pluriactividad, tampoco se han establecido vinculaciones claras de ésta con las configuraciones productivas locales, podemos hacer el intento de abstraer, a partir de diferentes trabajos, algunas hipótesis en torno a las características de estas configuraciones y los tipos de inserción de los pluriactivos, en cuanto a sector de actividad y categoría ocupacional. Intentaremos aplicarlas a los casos estudiados, considerando para ello la importancia de las diferentes actividades –en lo económico y en la ocupación de la mano de obra– y el patrón productivo agrario, todo ello en base a los datos secundarios de que disponemos.

Existe por una parte el modelo “tradicional” ya señalado por Kautsky para la Europa del siglo XIX, también encontrado repetidas veces en América Latina, del trabajo asalariado estacional de los campesinos en grandes propiedades en las épocas de mayor demanda de mano de obra, como las cosechas. Es este un modelo vigente pero cada vez más acotado por la mecanización y el cambio tecnológico a favor de un acortamiento del ciclo de los cultivos.

Precisamente en zonas de agricultura moderna, mecanizada, de alta productividad, se alude a la expansión de trabajos por cuenta propia bajo la forma de servicios vinculados a la agricultura, lo que se relaciona con la disminución de la población rural dispersa y el crecimiento de los núcleos urbanos intermedios donde precisamente se concentra la oferta de estos servicios. (Slutzky, 1968; Camarero Rioja, 1991).

Las descriptas son situaciones de inserción de los productores en actividades externas vinculadas a la agricultura, ya sea como asalariados o trabajadores por cuenta propia. Sin embargo, se han delineado situaciones en que éstos se insertan como asalariados en actividades industriales no necesariamente relacionadas.

Así, se ha señalado que en las regiones montañosas periféricas de varios países europeos, caracterizadas por recursos naturales pobres, fragmentación de la tierra y falta de empleo, los ingresos externos son obtenidos a través del “commuting” (el trabajo en un municipio distinto al de residencia) (Cavazzani y Fuller, 1982). La aparición de los centros industriales posibilitó en su entorno circundante la consolidación de estrategias pluriactivas de tipo “worker-peasant”.

Mottura y Pugliese (1980) por su parte, han enfatizado la conexión entre el fenómeno de la descentralización industrial y *part-time farming* en Italia. En ese contexto, se trataba por lo general de industrias tecnológicamente estancadas que demandaban empleo de tipo no calificado.

En países latinoamericanos, más ajenos a este esquema de descentralización industrial, se han detectado situaciones de pequeñas industrias a domicilio, fundamentalmente en la producción textil y de calzados. En Ecuador, en ámbitos minifundistas ubicados en la sierra, por esta vía se ha desarrollado la producción textil, con importante participación de las mujeres. (Martínez, 1998) En el sur de Brasil (Schneider, 1999), con el desarrollo de la industria del calzado, la pluriactividad crece a través del trabajo a domicilio de características informales. Tanto en este caso como en el anterior, el interés de los capitales externos proviene de las competencias artesanales de esta población y del abaratamiento de los costos salariales, producto de la existencia de ingresos prediales complementarios.

Por último están las posibilidades de inserción de los productores agropecuarios en el sector terciario, es decir, en el comercio y los servicios. También ésta es una situación más expandida en los países desarrollados, vinculada a un Estado de Bienestar más extendido (Eikeland, 1999). La categoría ocupacional predominante en estos casos es el empleo asalariado.

Sin embargo, se ha detectado una pluriactividad de tipo empresarial o bajo la forma de autoempleo, en regiones donde un desarrollo avanzado permite el surgimiento de otro tipo de actividades de servicios, por ejemplo vinculadas a las más recientes demandas en favor de un uso "recreacional" del medio rural. Esta forma "empresarial", que supone la disponibilidad de excedentes susceptibles de ser canalizados a actividades con potencial, es diferente del autoempleo producto de la retracción del mercado de trabajo, donde las actividades por cuenta propia "no son el resultado de una demanda real de los sectores productivos, sino el producto de miles de esfuerzos desperdigados realizados por los marginados por el sistema económico en su necesidad de sobrevivir". (Extezaurreta, 1985).

De ahí que sea especialmente pertinente analizar, en los casos de pluriactividad donde las ocupaciones externas son autónomas, la índole de las actividades desempeñadas, en cuanto al nivel de calificación requerido y el capital económico y red de vinculaciones que suponen, que pueden expresar muy diferentes ubicaciones sociales de quienes las emprenden, así como condiciones muy distantes entre sí, de tipo "empresarial" o "refugio".

4. Algunas inferencias para los partidos de Junín y Mercedes

Con este marco de análisis, introduciremos ahora un conjunto de indicadores que nos permitirán diferenciar ambas configuraciones productivas, a partir de datos demográficos, económicos y ocupacionales, para luego analizar cómo se inserta la pluriactividad en los contextos estudiados.

Un antecedente en este sentido es el trabajo de Neiman, Bardo más y Jiménez (2001), en el que se vincula el patrón ocupacional de los familiares pluriactivos de la provincia de Buenos Aires según los datos censales, con los tipos de actividades agrarias existentes en cada zona. Una de las conclusiones del análisis es que en las áreas ganaderas hay una mayor importancia de la pluriactividad y de la ocupación de los productores fuera del sector agropecuario y en condición de asalariados, mientras que en las áreas agrícolas, la pluriactividad tiene un peso más bajo, y una distribución más semejante a la existente a nivel provincial, siendo mayor la ocupación dentro del sector, y en actividades de tipo independiente.

En primer lugar podemos mencionar que si bien el partido de Mercedes tiene una menor importancia desde el punto de vista poblacional que el de Junín, su mayor cercanía a Buenos Aires (100 km, vs. 250 km) se expresa en su mayor densidad demográfica y capacidad de retener población proporcionalmente más joven. (Cuadro 1)

Por otro lado, si bien ambos partidos muestran la disminución de la población rural en el período intercensal, ésta es menor en Mercedes, lo que puede vincularse con el predominio de la actividad ganadera, en cuanto ésta requiere una mayor presencia en el lugar de producción que las actividades agrícolas altamente mecanizadas, más importantes en el partido de Junín. Esta asociación se comprueba al analizar la población ocupada por ramas de actividad, que si bien es bastante similar en ambos partidos, muestra en Junín un mayor grado de urbanización de los ocupados en actividades agrarias.

Desde el punto de vista económico, la mayor importancia de Junín se verifica en que su producto bruto en 1986 (último año con estadísticas disponibles a nivel departamental), era más del doble que el de Mercedes. A su vez en Junín las actividades primarias contribuyen en mayor medida al PBI que en el caso de Mercedes, donde las secundarias tienen mayor peso.

Los distintos tipos de actividades no agrícolas muestran una mayor importancia económica en Junín, con mayor cantidad de establecimientos y un valor de producción más elevado. Desde el punto de vista de la generación de empleo, sin embargo -evaluando su peso en forma

aproximada- encontramos porcentajes muy parecidos de ocupación en el comercio y los servicios, pero una mayor importancia de la industria manufacturera en el partido de Mercedes.⁴

En relación al empleo público, si bien ambos partidos tienen importancia a nivel regional por su condición de sedes de diferentes instancias provinciales y nacionales, la cantidad de agentes estatales cada 1000 habitantes, es bastante mayor en Mercedes que en Junín, reflejando su condición de "ciudad administrativa".

Por último, centrándonos ya en el sector agropecuario, si bien ambos partidos presentan un uso del suelo mixto, las actividades agrícolas y ganaderas tienen diferente peso, tal como se refleja en los datos sobre superficie implantada (Cuadro 1) y Valor Bruto de Producción.⁵ En Junín la ganadería aparece en forma complementaria a la agricultura, mientras que en Mercedes tiende a haber mayor número de explotaciones ganaderas puras; la agricultura aparece circunscripta a zonas particularmente aptas, o bien se da en forma ocasional, previo a la implantación de las pasturas en las explotaciones ganaderas.

Por otra parte, en ambos partidos se verifica una tendencia similar a la disminución del número de explotaciones en el período 1960-88, en particular las de menor tamaño, mientras que en el caso de Mercedes, también disminuyen las de mayor extensión.

La conclusión más general de estos datos sería la mayor importancia económica del partido de Junín, junto con la mayor contribución de la agricultura al PBI, que sin embargo consigue ocupar menos población y retenerla en el medio rural que en el caso de Mercedes. En este partido, el perfil de ocupación de la mano de obra es más industrial que en Junín, mientras que la cercanía a Buenos Aires permite el desplazamiento con fines laborales a un polo con mayor oferta de empleo.

Estos factores contribuirían a explicar la importancia que reviste la ocupación "fuera del sector", en los productores pluriactivos de Mercedes, que se registra al final del cuadro 1. En Junín, el mayor dinamismo de la agricultura permitiría una mayor inserción de los productores en actividades de servicios conexas.

Por otro lado, esta mayor cercanía de Buenos Aires se vincula con diferentes procesos que podemos englobar dentro de la nueva ruralidad: nos referimos tanto a la presencia de productores de origen extra-local

4. Este análisis consideró la proporción representada por los puestos de trabajo relevados por el censo económico respecto de la población ocupada en las ramas no agropecuarias según el censo de población.

5. Según los cálculos de Barsky (1997), los principales cultivos agrícolas representan el 77% del VBP de Junín, mientras que en Mercedes, sólo el 31%.

(incursionando en actividades tradicionales como la ganadería, y también en actividades innovadoras), como al surgimiento de pequeños emprendimientos turísticos, a la presencia de fenómenos de fraccionamiento de tierras con aptitud agropecuaria para su uso como residencias de fin de semana y la existencia de actividades productivas que no tienen como destino la subsistencia o la comercialización, sino un destino puramente recreativo (cría de caballos), lo que se traduce en una mayor demanda de productos y trabajos, todos ellos vinculados al uso recreacional del medio rural.⁶

Estas áreas pueden ser definidas como espacios en transición; coexisten aspectos rurales y urbanos que se traducen en una plurifuncionalidad de uso del suelo, la pluriactividad de sus pobladores, y la complejidad de la estructura social y prácticas culturales. (Schneider, 1999)

El peso mayor de la pluriactividad en Mercedes, es sin embargo un proceso complejo, del que trataremos de dar cuenta en el siguiente apartado. A manera de síntesis, podríamos decir que se basa en las oportunidades ocupacionales brindadas por el medio local, la presencia de productores de base extra-local, junto con la lógica de la pluriactividad en el contexto de las actividades predominantes a nivel predial, tal como surge de las entrevistas en profundidad analizadas.

Cuadro 1. Indicadores de configuraciones productivas- Junín y Mercedes

1. Población

Partido	Total de población 1991	Incremento poblacional (1980-91, en %)	Densidad poblacional (Hab/km ²)	Vejez	Mediana de edad
Junín	84.295	9.7	37.3	14,0	34,1
Mercedes	55.613	7.8	53.0	12.0	30,3

2. Urbanización

Partido	Evolución población urbana (1980-91, en %)	Evolución población rural (1980-91, en %)	Población urbana (% 1991)
Junín	+17.5	-35.3	89.0
Mercedes	+13.5	-20.5	85.9

6. El surgimiento de estas actividades permea toda el sector; así por ejemplo, los proveedores de insumos agropecuarios del partido también se han reconvertido, pasando a vender crecientemente los vinculados con la parquización.

3. Ocupación

Partido	Pobl. Ocupada/ pobl total (1991)	Pobl. ocupada en agric.	% de Pobl. ocupada del partido	Pobl. urbana ocup. en agric.	% de resid. urbana de pobl. ocupada en agric.
Junín	38.2	2782	8.6	1083	38.9
Mercedes	37.2	2029	9.8	507	24.9

4. Producto Bruto

Partido	PBI Total (1986, en mill.)	% primario	% secundario	% terciario
Junín	165.172	17.0	22.0	60.8
Mercedes	82.507	7.8	33.0	59.1

5. Industria manufacturera

Partido	Cantidad de locales (1994)	Puestos de trabajo	Valor de producción (en millones de \$)	Puestos de trabajo en industria/ ocup. no agrícola
Junín	224	1749	222.226	5.9
Mercedes	160	2210	131.768	11.8

6. Comercio

Partido	Cantidad de locales (1994)	Puestos de trabajo	Valor de producción (en millones de \$)	Puestos de trabajo en comercio/ ocup. no agrícola
Junín	1494	3360	82.128	11.4
Mercedes	935	1678	29.200	9.0

7. Servicios (*)

Partido	Cantidad de locales (1994)	Puestos de trabajo	Valor de producción (en millones de \$)	Puestos de trabajo en servicio/ ocup. no agrícola
Junín	575	2392	49.298	8.1
Mercedes	461	1369	22.546	7.3

(*) Comprende locales del operativo de barrio y grandes empresas. No incluye operativo por padrón que relevó las siguientes actividades: Finanzas, transporte, telecomunicaciones, obras sociales y medicina pre-paga.

8. Sector público

Partido	Agentes cada 1000 habitantes (Promedio 1994-98)
Junín	5.8
Mercedes	12.1

9. Características agrarias

Partido	Total de explot. (1988)	Evol. Total Explot. (1960-88)	Evol. Explot. de hasta 200 ha	Evol. Explot. de 200-1000 ha	Evol. Explot. de más de 1000 ha.	Supl. impl. (%del total)
Junín	1094	-34.3	-43.7	+61.8	+13.0	62.0
Mercedes	678	-40.8	-46.9	+43.6	-56.2	33.6

10. Importancia de la pluriactividad y distribución por categoría ocupacional y sector de actividad

Partido	% productores pluriactivos	% ocupados fuera del sector	% de asalariados (1988)
Junín	26.5	65.3	23.9
Mercedes	41.0	77.8	27.7

Fuentes: Elaboración propia en base a datos provenientes del Censo Nacional Agropecuario (1960, 1988); "Estadística Bonaerense", Tomos I y II, Dirección Provincial de Estadística, 1999 y reprocesamientos especiales del Censo Nacional Agropecuario 1988 y del Censo Nacional de Población 1991 realizados por el INDEC.

5. Las diferentes "lógicas" pluriactivas

En este apartado la propuesta es dejar por un momento de lado este marco de análisis más general y los datos provenientes de fuentes secundarias, para privilegiar en cambio, la información proveniente de las entrevistas en profundidad.⁷ Partiendo de la heterogeneidad de la producción familiar, que de alguna manera se ve acentuada por la pluriactividad –en tanto ésta da lugar a tipos sociales híbridos, que desarrollan sus actividades en múltiples ámbitos-, apuntaremos entonces a reconstruir algunos esquemas subyacentes a las situaciones de pluriactividad encontradas.

7. En relación a la metodología empleada en el estudio, se confeccionaron listados de productores pluriactivos en base a la consulta a diferentes informantes clave de ambas localidades. Dichos listados estuvieron integrados por 62 productores en el caso de Junín y 80 en el de Mercedes, de los cuales fueron seleccionados algunos de ellos para la realización de entrevistas en profundidad, que debían corresponder a la caracterización de familiares –en función de la presencia de trabajo familiar en tareas físicas, relevantes para el funcionamiento de la explotación-. En la estrategia de selección se siguió una estrategia de muestreo teórico, donde la relevancia de los casos surge de su potencialidad para el desarrollo de teoría fundamentada (Glaser y Strauss, 1967). De las entrevistas realizadas, se descartaron dos por limitaciones de la información brindada, siendo 23 casos en Junín y 18 en Mercedes, las que constituyen la base del presente análisis. Se realizaron asimismo entrevistas a productores pluriactivos no familiares e informantes clave y se relevó información de ambos partidos proveniente de fuentes primarias y secundarias. Si bien el análisis de la información proveniente de las entrevistas es fundamentalmente cualitativo, se introducen algunos cuadros con un tratamiento cuantitativo de algunas variables, que permiten visualizar mejor las diferencias entre ambos partidos.

En efecto, las actividades emprendidas y su conexión con el nivel predial, las modalidades de asignación del trabajo y la transferencia de ingresos dan cuenta a nuestro juicio, de diferentes "lógicas", que están en la base de las situaciones de pluriactividad.

Una primera cuestión a analizar es hasta qué punto la pluriactividad es desarrollada por algún miembro de la familia o por varios de sus integrantes. Si bien éste es un aspecto que desarrollaremos posteriormente, es de señalar que si en la familia existe un único miembro pluriactivo, éste tiende a ser el que reúne la característica de jefe de hogar y productor, situación bastante generalizada, pero no exclusiva, dependiendo esto de la existencia de hijos varones y de las edades de éstos.

En cuanto a las ocupaciones externas desempeñadas, un rasgo presente en ambos partidos, es la preeminencia de las actividades de tipo independiente, lo que a nuestro juicio se origina en la flexibilidad que éstas permiten en la asignación del trabajo familiar. Esta flexibilidad se da en dos niveles: por una parte éstas les permiten a los miembros involucrados en las actividades prediales "administrar" los tiempos dedicados a las diferentes actividades, y por la otra, posibilitan la incorporación de otros miembros de la familia – inclusive la fuerza de trabajo "secundaria": mujeres, hijos-, a las actividades externas, complementando y reemplazando al titular.

La preferencia implícita por la flexibilidad se nota también en los escasos jefes pluriactivos entrevistados que se insertan en ocupaciones en relación de dependencia: por lo general se trata de actividades que no suponen una concurrencia diaria al lugar de trabajo. En cambio en los familiares del productor, se da una mayor presencia del trabajo asalariado, precisamente posibilitado por el menor involucramiento de éstos en la explotación.

Cuadro 2. distribución de miembros familiares por categoría ocupacional de la ocupación externa, según partido

Miembro	Mercedes				Junín			
	Patrón	Cuenta Propia	Asalariado	Mixta	Patrón	Cuenta Propia	Asalariado	Mixta
Productor con ocup. externa	9.0	63.6	18.2	9.0	6.2	81.2	6.2	6.2
otros miembros del hogar ocupados	5.2	47.4	42.1	5.2	12.5	50.0	37.5	-

Fuente: Estudios de caso, 1999, 2000.

Contrastando ambos partidos, encontramos que el desempeño de ocupaciones asalariadas tiene mayor peso en Mercedes que en Junín, tan-

to en el productor como en los familiares de éste, lo que se corresponde con los datos censales.

En referencia a la rama de actividad en la cual se insertan, en ambos partidos se imponen las ocupaciones no agropecuarias, tanto en los productores como en los demás miembros del hogar. Esta imagen de prevalencia de lo no agropecuario debe ser relativizada sin embargo, en función de la conexión que muchas de las actividades desempeñadas presentan con el sector agropecuario.

En efecto, la rama fue determinada a partir del tipo de establecimiento donde se ejerce la actividad, siendo clasificada como agraria en el caso de ciertos oficios (ejs: tractorista, vacunador, "recorridor" de hacienda) o actividades profesionales (ingeniero agrónomo, médico veterinario). Pero la conexión con lo agropecuario se da también en actividades "no agrarias" como el procesamiento de la producción primaria (por ej: elaboración de subproductos), algunas actividades comerciales (la venta directa de la producción, el comercio de insumos, la actividad inmobiliaria centrada en la compra-venta de campos) y en actividades de servicios (transporte de productos agropecuarios, turismo rural) que aparecen en los casos entrevistados.

Esta conexión puede obedecer a las posibilidades de inserción de estos productores, en función de su educación formal y no formal y de las "redes sociales" a las que acceden, que resultan bastante centrales en los casos que desarrollan actividades comerciales.

Sin embargo el tipo de actividades externas desarrolladas, puede responder también a cierta "racionalidad" de las estrategias pluriactivas. Si bien a partir del trabajo realizado, podemos concluir que no sólo hay una asignación relativamente flexible del tiempo de trabajo, sino también de los ingresos familiares, en algunos casos se destaca la funcionalidad del ingreso externo para cubrir los gastos familiares básicos. De esta manera, al liberar a la explotación de los "retiros", las actividades externas se convierten en financiadoras indirectas de la actividad agropecuaria; no necesariamente están conectadas a la dimensión propiamente predial. Incluso pueden ser ejercidas por los miembros que no participan del trabajo en la explotación y responder a elecciones laborales propias. En este tipo de estrategia, lo central es que los ingresos no prediales, aunque sean bajos, sean fijos y regulares.

Diferente es la situación donde las actividades externas constituyen una prolongación de las desempeñadas a nivel predial. La pluriactividad aparece en este caso bajo la forma de la realización de actividades como contratistas de servicios, a las que algunos agregan actividades no agropecuarias -básicamente el comercio y el transporte-. La comerciali-

zación de la propia producción resulta un intento por captar un mayor excedente avanzando en la cadena de distribución. El transporte de granos o hacienda, por su parte, suele comenzar como una alternativa para “ahorrarse” un gasto y luego se expande, ofreciendo servicios a terceros.

En ciertos casos, se trata de esquemas bastante diversificados. Siguiendo a Müller y otros (1989), los podríamos denominar “sistemas de explotación”: las distintas actividades no se yuxtaponen, se complementan, valorizándose unas a las otras, y alcanzando cierto nivel de “autoreproducción”.

Este tipo de explotaciones requieren habilidades de gestión, al integrar varias actividades con tiempos de realización diferentes, mayores habilidades comerciales –la búsqueda de clientes, una estrategia para posicionarse- y también de redes sociales más amplias.

Por otra parte, muestran la integración de varios miembros de la familia, o de más de un núcleo doméstico –la familia extensa-, en la realización de las actividades productivas.

En este contexto, la actividad externa cumple un papel dentro de una lógica más global. Posibilita el involucramiento de mayor cantidad de miembros de la familia en una actividad común. También es una forma de asegurarse colocar la producción, retener una mayor porción del excedente agropecuario y “ayudar” en la parte financiera. Este último factor puede ser especialmente pertinente en sujetos que tienen un alto endeudamiento en capital de evolución, en un contexto de tasas de interés positivas en términos reales.

Esta diferente racionalidad de las estrategias pluriactivas, se vincula con el tipo de actividades productivas encaradas en el predio. Particularmente en el caso de Mercedes, los productores familiares dedicados a la agricultura o a actividades intensivas como la tampera, responden a esta lógica más centrada en lo predial. Mientras que los ganaderos de cría, en el otro extremo, tienen más diferenciadas sus esferas de actividad; también suelen tener al ingreso externo como principal.⁸

Al respecto, vale mencionar que otros trabajos han establecido, de manera más o menos explícita, una posible vinculación entre actividad ganadera y pluriactividad de los productores, particularmente aquellos que están bajo el umbral de reproducción. Así, en un trabajo sobre el partido de Azul, perteneciente a la subregión ganadera del centro-este bonaerense (Román y González, 1999), se señala que en los “familiares de bajos recursos”, su dotación de recursos productivos condiciona la op-

8. A diferencia de Mercedes, en Junín no aparecieron casos de ganaderos “puros”, sí de productores que realizaban ganadería en forma directa y “cedían” parte del campo para agricultura, a cambio de una renta.

ción por actividades ganaderas y a la vez requiere el desarrollo de actividades externas para asegurar la permanencia de la explotación.

En el mismo sentido, un estudio referido a la cuenca del Salado (Cittadini y otros, 1999), encontró que la extensividad en el manejo del plantel ganadero, estaba asociada a una menor presión familiar sobre los excedentes de la explotación, ya sea por el escaso nivel de consumo o por la contribución de los ingresos extraprediales.

Es decir que en estos casos, puede concluirse que hay un interjuego entre actividad predial y actividad externa: Esta última aporta los principales ingresos familiares, posibilitando el desarrollo de una actividad predial donde hay una lenta rotación del capital y los ingresos obtenidos son erráticos. Mirado en el conjunto de la estrategia familiar de vida, al desarrollarse la actividad predial con un manejo extensivo, poco demandante de trabajo, la actividad externa no sólo es necesaria, sino también viable.

En estos casos, puede haber más de un trabajador familiar involucrado en tareas en la explotación, pero por lo general un solo miembro de la familia está a cargo de las tareas productivas, pudiendo no concurrir diariamente a la explotación. Los demás miembros que participan, tienen como función reemplazar al productor para tareas bien identificadas, como suplementar alimentación o bien ayudar en situaciones donde hay que encerrar animales (castrar, marcar, vacunar). Para tareas que requieran maquinaria, como implantar pasturas, se recurre al contratista.

Mientras que en Mercedes el criterio diferenciador de los casos analizados pareciera ser la orientación productiva a nivel predial, en Junín fue posible identificar dentro de los productores familiares, una gama de situaciones en uno de cuyos extremos se encontraban estas explotaciones diversificadas-integradas a las que se aludió más arriba, lo que también se correspondía con el acceso a maquinaria más moderna y de mayor envergadura, y en algunos casos, con la presencia de algún trabajador permanente, que por otra parte no restaba significación al trabajo familiar presente en estas unidades. En el otro extremo, unidades donde la inversión en maquinaria era nula y se "tercerizaban" varias actividades productivas.

Esta recurrencia al contratista de servicios se aprecia en el Cuadro 3, junto con la importancia que reviste la agricultura en el partido de Junín, que se expresa en la inversión en equipos y en la expansión de la superficie operada mediante la "toma" de tierras.

Cuadro 3. Caracterización de los productores familiares pluriactivos en base a indicadores seleccionados. Junín y Mercedes

	Junín	Mercedes
Porcentaje que contrata un trabajador permanente	30.4	38.8
Porcentaje que contrata trabajadores transitorios y/o recurre a contratistas por tarea	73.9	44.4
Promedio de superficie propia (ha)	100.7	74.0
Promedio de superficie operada (ha)	268.9	175.8
Promedio de cabezas vacunas	61.8	117.0
Potencia promedio de tractores (hp)	175.0	101.1
	n=23	n=18

Fuente: Estudios de caso, 1999, 2000.

6. Pluriactividad y estructura agraria pampeana

Como se señaló en un comienzo, este artículo recupera trabajos previos centrados en productores familiares pluriactivos. Sin tener la pretensión de abarcar al conjunto de la estructura agraria pampeana, consideramos que a partir del análisis de las trayectorias ocupacionales y perspectivas de los sujetos entrevistados, es factible construir hipótesis tentativas acerca de qué puede estar expresando las modalidades de pluriactividad encontradas en relación a los procesos que estarían afectando a esa estructura y el perfil de los sujetos sociales que en ella se encuentran.

Precisamente la consideración de las trayectorias ocupacionales, permitió identificar en el partido de Junín, casos de productores familiares que habrían abandonado la actividad de contratistas de servicios, reemplazándola por actividades extraprediales de tipo no agropecuario.

Consideramos que se trata de casos de abandono de la actividad de contratista y no de retracción transitoria, por la obsolescencia de los equipos de que disponen, acentuada por el cambio del esquema tecnológico a partir de la difusión de la siembra directa. Circunstancias familiares de desinvolucramiento de los hijos de la actividad agropecuaria coadyuvan también a esta situación, y plantean interrogantes respecto a su evolución futura como productores.

Por otro lado, los casos opuestos, de incorporación de las actividades de prestación de servicios de maquinaria dentro de un esquema más amplio y diversificado, puede estar significando una redefinición del contratismo tradicional.

En otro trabajo (Craviotti, 1999) hacíamos alusión a una serie de procesos que podrían estar en la base de este cambio. Por un lado, estu-

dios previos venían planteando algunos rasgos del período de modernización agrícola puesto en marcha a mediados de la década del '70 (Forni y Tort, 1991), entre ellos: las dificultades de los productores y/o contratistas familiares para renovar maquinaria, la incorporación a la producción de equipos de potencia superior, y el incremento del abandono de la producción directa no sólo de los pequeños propietarios, sino también de parte de los productores familiares medios, y los interpretaban como una tendencia a la concentración de los sistemas productivos.

Estas preocupaciones son retomadas en varios trabajos recientes, que aluden al cambio producido en las políticas macroeconómicas a partir de 1989, y sus consecuencias sobre los agentes de menor tamaño. Más concretamente, señalan que la puesta en práctica del conjunto de medidas que suelen englobarse dentro de "la Convertibilidad" -la apertura externa, el dismantelamiento de mecanismos de intervención estatal sobre la producción y los ingresos de los productores y el aumento de la presión impositiva- posibilitaron una tendencia a la concentración económica en los distintos niveles del sector agroalimentario (Lattuada, 1996), haciéndose más necesaria la disposición de capital para mantenerse dentro del proceso productivo (Murmis, 1998).

En esta etapa, se planteó una relación negativa entre el valor de los bienes producidos y el costo de la mano de obra, la canasta de consumo necesaria para la reproducción familiar, los servicios de administración y financieros y la presión impositiva. El aumento de estos costos recae en mayor proporción sobre las pequeñas explotaciones, debido a la menor magnitud de su margen bruto global. (Lattuada, 1996) En buena parte de los establecimientos medianos y pequeños este balance negativo habría dado lugar a un paulatino endeudamiento (De Nicola y otros, 1998), difícil de manejar debido a la falta de relación entre las tasas de interés y la rentabilidad generada por las explotaciones.

Las condiciones económicas en las cuales pasaron a desempeñarse las empresas agropecuarias impulsaron a acrecentar en forma sustancial la superficie de tierra trabajada para mantener los mismos niveles de ingresos (Lattuada, 2000). Sin embargo, la operatoria de nuevos agentes con mayores disponibilidades de capital, como los "pools" de siembra,⁹ influyó en las condiciones en que se desenvolvía el mercado de tierras en alquiler, en las que había cierta asociación entre tamaño del contratista y dimensión de los campos alquilados. Concretamente, desplazó a algunos

9. Los llamados pools reúnen el capital que les permite arrendar y poner en producción grandes extensiones de tierra mediante una gestión centralizada, generalmente a través de la figura de los fondos de inversión; en la región pampeana tuvieron su mayor desarrollo en los años de precios internacionales altos (95-96).

contratistas grandes, que al pasar a interesarse por los campos más chicos, terminaron afectando a los productores familiares que se expanden a través del arriendo de tierras. También ingresaron al mercado de alquiler acopiadores y proveedores de insumos, que tuvieron que incorporar otras alternativas –en este caso, la participación en la producción– ante la reducción de los márgenes y las crecientes dificultades para el cobro de los insumos entregados.

Los elementos reseñados –aumento de escala, ingreso de nuevos agentes– permiten plantear la hipótesis de una pérdida de vigor del “contratismo tradicional”, como esquema de reproducción de las explotaciones familiares de menor tamaño.

La incorporación de actividades externas no agropecuarias aparece en estos casos como una estrategia que posibilita la persistencia y en ciertos casos, la reproducción ampliada de estas explotaciones.

En zonas ganaderas, la distorsión de precios relativos, producto de la política económica implementada a partir de 1989, también es significativa. Según un análisis realizado por Coninagro en 1997, que toma en cuenta las campañas 1990/91-1996/97 para modelos de pymes agropecuarias representativas de cinco zonas de la provincia de Buenos Aires, el 52% de las explotaciones de la zona de invernada y el 87% de la zona de cría, no alcanzaban a cubrir las necesidades básicas, porcentajes que pasaban al 54% y 97%, si se incluían las necesidades de reposición de las inversiones.

Asimismo, permite advertir las superficies requeridas para alcanzar la satisfacción de las necesidades básicas, estimadas en 1220 has en zona de cría, y en 220 has en zona de invernada.

Sin embargo, la baja rentabilidad histórica de la actividad de cría permite plantear la hipótesis de que en estas zonas las políticas implementadas no hicieron más que agudizar situaciones de por sí problemáticas. En este sentido, un trabajo que analiza datos económicos para el período previo (1986-92) en un sistema ganadero puro con una superficie promedio de 200 has en la Cuenca del Salado, muestra ingresos netos variables, pero significativamente bajos o inclusive negativos. (INTA, 1992).

Sin embargo, los casos de productores familiares pluriactivos entrevistados en el partido de Mercedes, dedicados exclusivamente a la actividad ganadera –cría o ciclo completo– controlaban superficies reducidas, muy por debajo de los mínimos requeridos, y rodeos ganaderos que por lo general no superaban las 100 cabezas.

En algunos de los casos analizados, se puede identificar un patrón relativamente estable de combinación de la actividad agropecuaria y la

extrapredial, que inclusive heredaron de sus padres, lo que podría estar conectado con esa baja rentabilidad histórica a la que aludíamos.

Otra de las situaciones identificadas –también encontrada en Junín– es el ingreso a la actividad agropecuaria a partir de otra actividad. Es frecuente en estos casos la vinculación con el sector agrario, ya sea a través del origen familiar y/o a través de la actividad desempeñada (el caso de los ingenieros agrónomos, los médicos veterinarios).

La ganadería es privilegiada por estos “ingresantes” en razón de su seguridad –es menos afectada por fenómenos climáticos que la agricultura–, pero más que nada por su flexibilidad: se adecua a un esquema productivo de base familiar, y no necesita de inversiones en maquinaria. Requiere un capital –el ganado– que se puede liquidar rápidamente en caso de necesidad. Asimismo ofrece la posibilidad de iniciarse como productor y encarar un proceso de lenta ampliación del capital, a partir de una base reducida. Esto es puesto de manifiesto por trayectorias que parten de un pequeño rodeo ubicado en campo de un conocido, pagando por cabeza, y luego pasan a alquilar campo en forma independiente; el ganado en capitalización es otra posibilidad de inicio. La meta no es necesariamente la propiedad, o lograr acceder al status de productor “puro”, sino en todo caso la ampliación del capital en ganado visto como un ahorro o una inversión para el futuro. Existen también motivaciones no económicas vinculadas a la vocación o gusto por la actividad agropecuaria.

La pluriactividad en estos casos no estaría expresando entonces una estrategia de persistencia, sino de ingreso a la actividad agraria, a la que se canalizan excedentes provenientes de otra actividad.

A manera de hipótesis, podríamos decir que lo novedoso en partidos cercanos a las grandes ciudades como el caso de Mercedes, sería la mayor presencia de los “ingresantes” de orígenes metropolitanos, que pueden no tener vínculos familiares con la actividad agropecuaria, y en los estratos más acomodados de este grupo, el destino de parte de las superficies que controlan a usos no agropecuarios sino recreativos.

Algunos de estos ingresantes mantienen la actividad laboral y/o su residencia en Buenos Aires, con lo que se caracterizan por disponer de redes de sociabilidad más amplias y diversificadas.

Con respecto a la relevancia de este grupo, es de señalar que en otros contextos agrarios (Gasson, 1986), se sostiene que la categoría dominante dentro de los pluriactivos, no es tanto la de productores que posteriormente incorporan trabajos externos, sino la de ingresantes de orígenes urbanos.

A manera de síntesis, presentamos a continuación los tipos de pluriactividad delineadas en las configuraciones productivas analizadas.

Cuadro 4. características de la pluriactividad en los partidos analizados

Partido	Características agrarias	Importancia de la pluriactividad	Tipos de pluriactividad
Junín	Alta importancia de la actividad agropecuaria en la economía local. Preeminencia de la agricultura en el VBP agrícola, con alta inversión de capital fijo.	Baja	Influencia del "contratismo" dentro de las situaciones de pluriactividad. En la última década, posible redefinición del contratismo en productores familiares: abandono de la prestación de servicios en productores de menor tamaño, y esquema diversificado de prestación de servicios, incorporando actividades no agropecuarias, en productores con mayor capital.
Mercedes	Baja importancia de la actividad agropecuaria en la economía local. Preeminencia de la actividad ganadera en el VBP agrícola; baja inversión de capital fijo.	Alta	Posible patrón "tradicional" de pluriactividad en explotaciones por debajo de la unidad económica. Menor importancia del contratismo. Importancia del comercio y las actividades profesionales dentro de las situaciones de pluriactividad. Procesos más recientes: Mayores vínculos con lo urbano ("commuting", presencia de "ingresantes"). Creciente uso no productivo del espacio rural.

7. Conclusiones

En este trabajo, partimos de análisis previos y diferentes fuentes de información, con los cuales intentamos delinear la pluriactividad en dos configuraciones productivas de la provincia de Buenos Aires.

Adoptamos deliberadamente una definición amplia de la pluriactividad y en cierta medida también de la unidad de análisis, al privilegiar el hogar pero teniendo en cuenta sus vínculos con la familia extensa y otras redes sociales.

En primer lugar analizamos aspectos estructurales, en tanto nos permitieron diferenciar dos configuraciones locales en función de su inserción espacial, sus mercados de trabajo y sus características agro-productivas. Apuntamos por esta vía a establecer en qué medida estos rasgos se vinculaban con las modalidades de pluriactividad vigentes, encontrando que la mayor presencia de ocupaciones fuera del sector agropecuario en los pluriactivos de Mercedes podía obedecer al menor dinamismo relativo de la agricultura, junto con la mayor importancia de las actividades secundarias y terciarias, dada por su carácter de cabecera administrativa y la cercanía a Buenos Aires.

La preeminencia de actividades de tipo independiente, encontrada en los pluriactivos de ambos partidos, esconde diferentes "lógicas" de las estrategias pluriactivas, en función de su conexión con las actividades desempeñadas a nivel predial y el carácter de éstas, más o menos intensivas. Así se identificaron situaciones de diversificación-integración entre actividades prediales y actividades externas, y casos de menor grado de conexión o directamente ausencia de ésta. En estos últimos existe sin embargo un interjuego entre la actividad predial desarrollada, la ganadería -que presenta requerimientos de trabajo bajos y flexibles- y la actividad externa, que es la que aporta los recursos que permiten hacer frente a los gastos familiares.

Finalmente, se plantearon algunas hipótesis, a ser contrastadas por futuros trabajos, acerca del significado de la pluriactividad en relación a la reciente evolución de la estructura agraria pampeana. A partir del análisis de algunas trayectorias ocupacionales y las perspectivas de los sujetos entrevistados, se aludió a un proceso de "resignificación" del contratismo tradicional, y también de cambio de los agentes sociales agrarios, a partir del ingreso de sujetos con características diferenciales. Estas situaciones darían cuenta de crecientes vínculos entre lo agrario y lo extraagrario, y entre el medio rural y urbano.

Bibliografía

Barsky, Andrés, "La puesta en valor y producción del territorio como generadora de nuevas geografías. Propuesta metodológica de zonificación agroproductiva de la Pampa argentina a partir de los datos del Censo Nacional Agropecuario 1988". En O. Barsky y A. Pucciarelli eds. *El agro pampeano. El fin de un período*, Ed. FLACSO-Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 1997, pags. 405-522.

Camarero Rioja, Luis, *Tendencias y evolución reciente de la población rural en España*, Política y Sociedad, No. 8, Madrid, pags. 13-24, 1991.

Cavazzani, Ada y Fuller, Anthony, *International Perspectives On Part-Time Farming: A Review*, *Geojournal* 6.4, pags. 383-391, 1982.

Cittadini, Roberto y otros, *Diversidad de sistemas y prácticas en ganadería. Importancia para los programas de desarrollo en la pampa deprimida bonaerense*, presentado en las Primeras Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales, Buenos Aires, 4 y 5 de noviembre de 1999.

CONINAGRO, *Los excluidos de la región pampeana*, Indicadores Agropecuarios, Año VI, No. 65, pags. 3-6, mayo 1997.

Craviotti, Clara, *Vejos y nuevos actores: La pluriactividad en las explotaciones familiares de la región pampeana argentina*, *Revista Paraguaya de Sociología*, No. 104, pags 123-146, Asunción, enero-abril de 1999.

Craviotti, Clara, *Pluriactividad: Su incorporación en los enfoques y en las políticas de desarrollo rural*, en *Estudios del Trabajo* No.17, pags 95-112, ASET, Buenos Aires, primer semestre de 1999.

Craviotti, Clara (en prensa), *Las aproximaciones conceptuales a lo no agropecuario y sus implicancias para las estrategias de desarrollo rural*, *Revista Perspectivas Rurales*, Costa Rica.

Cucullu, Gloria y Murmis, Miguel, *Pluriactivos y agrarios puros: un análisis inicial de explotaciones y titulares en el partido de Lobos*, presentado en Primeras Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales, op.cit.

de Nicola, Mónica y otros, "Efectos del plan de Convertibilidad" en *Realidad Económica* No. 154, pags 118-136, Buenos Aires, 1998.

Efstratogou, Sophia, *Pluriactivity In Different Socio-Economic Contexts: A Test Of The Push-Pull Hypothesis In Greek Farming*, *Journal Of Rural Studies*, Vol 6, No.4, pags. 407-413, 1990.

Eikeland, Sveinung, *New Rural Pluriactivity? Household Strategies And Rural Renewal In Norway*, *Sociologia Ruralis*, Vol 39, No. 13, pags. 359-375, 1999.

Escobar, Germán, *Empleo rural no agropecuario: ¿una alternativa estratégica para el desarrollo?*, ponencia presentada en Seminario internacional sobre desarrollo del empleo rural no agrícola en América Latina, Santiago de Chile, septiembre de 1999.

- Etxezarreta, Miren, *La agricultura insuficiente*, Serie Estudios, (Instituto de Estudios Agrarios, Pesqueros y Alimentarios: Madrid, 1985).
- Forni, Floreal y Tort, María Isabel, *De chacareros a "farmers contratistas"*, Serie Documentos de trabajo No.25 (CEIL: Buenos Aires, 1991).
- Fuller, Anthony, *From Part-Time Farming To Pluriactivity: A Decade Of Change In Rural Europe*, *Journal of Rural Studies*, Vol. 6 No.4, pags 361-373, 1990.
- Gasson, Ruth y Michael Winter, *Gender Relations And Farm Household Pluriactivity*, *Journal Of Rural Studies*, Vol. 8, No.4, pags. 387-397, 1992.
- Gasson, Ruth, *Part-Time Farming, Strategy For Survival?*, *Sociologia Ruralis*, Vol. XXIV, Números 3-4, pags 364-375, 1986.
- Glaser, Barney y Anselm Strauss, *The Discovery of Grounded Theory: Strategies for Qualitative Research*, (Aldine: Chicago, 1967).
- INTA, *Situación de los medianos y pequeños productores de la región pampeana: Diagnóstico y propuestas*, (INTA: Buenos Aires, 1992).
- Jervell, Anne, *Changing Patterns of Family Farming and Pluriactivity*, *Sociologia Ruralis*, Vol 39, No.1, pags. 100-116, 1999.
- Kayser, Bernard, *La renaissance rurale*, (Armand Colin: Paris, 1990).
- Lattuada, Mario, "Un nuevo escenario de acumulación. Subordinación, concentración y heterogeneidad", en *Realidad Económica* No. 139, pags. 122-145, Buenos Aires, 1996.
- Lattuada, Mario, *El crecimiento económico y el desarrollo sustentable en los pequeños y medianos productores agropecuarios de fines del Siglo XX*, en Taller "Políticas públicas, institucionalidad y desarrollo rural en América Latina", México, 28 al 30 de agosto de 2000.
- Martínez, Luciano, *Actividades rurales no agrícolas en Ecuador*, presentado en el Tercer simposio sobre investigación y extensión en sistemas agropecuarios, Lima, 1998.
- Marsden, Terry, *Rural futures: The consumption countryside and its regulation*, *Sociologia Ruralis*, Vol 39, No.4, pags. 500-521, 1999.
- Mottura, Giovanni y Pugliese, Enrico, *Capitalism In Agriculture And Capitalistic Agriculture: The Italian Case*, en F.H. Buttel And H. Newby Eds, *The Rural Society Of The Advanced Societies*, (Allanheld, Osmun & Co.: Montclair NJ,1980) pags. 171-199.
- Muller, Pierre, Alain Faure, y Francois Gervais, *Les Entrepreneurs Ruraux*, (L'Harmattan: Paris, 1989).
- Neiman, Guillermo, Silvia Bardomás y Dora Jiménez, *Estrategias productivas y laborales en explotaciones familiares pluriactivas de la provincia de Buenos Aires*, Guillermo Neiman comp., *Trabajo de campo. Producción, tecnología y empleo en el medio rural*, (Ed. Ciccus: Buenos Aires, 2001), pags 75-100.

Pugliese, Enrico, Agriculture and the new division of labor, En W. Friedland et al. eds, *Towards A New Political Economy Of Agriculture*, (Westview Press: Boulder, 1991), pags. 137-150.

Román, Marcela y María del C. González, Pluralidad de ingresos en el agro pampeano: un análisis para el partido de Azul, provincia de Buenos Aires", presentado en Primeras Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales, op.cit.

Schneider, Sergio, Agricultura familiar e industrializacáo. Pluriatividade e descentralizacáo industrial no Rio Grande do Sul, (Ed. Universidade/UFRGS: Porto Alegre, 1999).

Schneider, Sergio, Elementos teóricos para análise da pluriatividade em situaçoes de agricultura familiar, II Seminario sobre O Novo Rural Brasileiro: a fase III do Projeto Rurbano, Campinas, 1 y 2 de octubre de 2001.

Slutzky, Daniel, Aspectos sociales del desarrollo rural en la pampa húmeda argentina, *Desarrollo Económico*, Vol 8, No. 29, pags. 95-135, 1968.

